



AYER ESTUVIMOS...

... en una gira presentación del campo demostrativo, proyecto del Plan Agropecuario, que se lleva adelante en el establecimiento de Fernando Sosa Días, ubicado en la 8ª sección de Lavalleja, Mariscala, conocido como Estancia y Cabaña La Quebrada. Técnicos del Plan Agropecuario, del Secretariado Uruguayo de la Lana (S.U.L.), representantes del Banco República, de la Sociedad de Fomento Rural Ortiz, y productores de la zona, participaron de una jornada donde se intercambiaron opiniones y sugerencias sobre este tipo de objetivos, que ya está marcando la diferencia en los resultados productivos de las empresas ganaderas.

Luego de la presentación de los concurrentes, por parte del dueño de casa, don Fernando Sosa Días, el director de los proyectos de los campos demostrativos del Plan Agropecuario, Teodoro Brugger, realizó un planteo general del plan y del establecimiento.

Se busca utilizar una tecnología zonal, trasladable a los vecinos y a la zona

Brugger historió el comienzo de estos proyectos, indicando que el plan comenzó en el año 91, a la salida de la seca, buscando validar una serie de tecnologías disponibles en el Uruguay para la zona ganadera, implementándose 18 campos demostrativos. La estancia de Sosa Días está dentro de la zona sur-este, ocupa cuatro predios, campo con índice Coneat 66. Todos los proyectos han sido realizados de común acuerdo con el productor y los técnicos actuantes y se busca utilizar una tecnología zonal, trasladable a los vecinos y a la zona, como ha sucedido con todos los campos que funcionan en el país. Resaltó la función en el programa del Banco de la República, que cumplió un rol preponderante cuando se cortaron los créditos del Banco Mundial. En este caso, el proyecto recién comienza, seguramente no van a haber muchas cosas nuevas, pero consideró importante mostrarlo al empezar. Los programas son todos diferentes, hay algunos muy ambiciosos, otros más prudentes, varían en su extensión.

Sin inventos raros se aspira a aumentar nuevamente los rendimientos

Jorge Barbosa, jefe regional del Plan Agropecuario, realizó un pequeño resumen del enfoque que se le está dando al proyecto, o que se le pretende dar dentro de este establecimiento. «El cuello de botella tradicional de la producción del Uruguay ha sido la alimentación. No estoy diciendo nada nuevo, pero creo que es un concepto que lo vamos a tener que repetir toda la vida. Genéticamente estamos muy bien, desde el punto de vista sanitario -dijo Barbosa- estamos

(1) Tomado de: La Unión, 5/9/95, por Ulises Aparicio.



Sr. Fernando Sosa Díaz y los asistentes a la reunión.

bastante bien o muy bien, pero siempre tenemos ese cuello de botella de la alimentación que es el tema central del Plan Agropecuario desde que se inició, es decir los 30 ó 40 kilos famosos que pierden los animales en el invierno en Uruguay, que nos hacen bajar los índices productivos. El Plan Agropecuario sigue la misma tradición desde el año 60, que se inició, tratando de mejorar la parte alimenticia en cantidad y calidad. Este establecimiento -La Quebrada- es un establecimiento típico que tiene un área importante desarrollada que lo ha llevado de un promedio con un índice 66, que en números redondos este campo andaría en 40 y pocos kilos de producción de carne -según el índice- y está alrededor de 90 kilos, es decir que ya duplicó su producción, con sus pasturas y sus mejoramientos, antes de iniciar esta etapa. La idea del Plan Agropecuario es aumentar nuevamente la producción, llevarla de 90 a 140 o 147 kilos de carne equivalente, con lo cual pensamos que la rentabilidad va a mejorar notoriamente, y no vamos a crear ningún invento extraordinario. Se trata de hacer siembras convencionales -dentro de ellas el rubro de semillas finas-, siembras en cobertura, y reserva de forrajes que es lo que permite afrontar las crisis de pasturas».

Propuestas básicas del proyecto

Producción animal

Se aumenta levemente la dotación total en unidades ganaderas en aproximadamente un 20 por ciento que se estabiliza, buscando como meta el mejoramiento de los índices productivos.

El mecanismo propuesto para obtenerlo incluye:

-fuerte incremento en la tasa de procreo vacuno que pasa del 55 por ciento al 80 por ciento.

-edad de entore del total de vaquillonas a los dos años.

-se baja la edad de venta de novillos a partir del 3er. año de

Nombre: Fernando Sosa Días
Ubicación: Mariscalá - Lavalleja
Superficie: 1927 Hás.
Tenencia: Propiedad
Orientación: Ciclo completo en vacunos y lanares.
Cabaña Corriedale.

	Inicial %	Meta %
Mejoram. extensivos	3,11	19,20
Praderas convencionales	10,90	17,13
Total mejoramientos	14,01	40,48
Cap. carga U.G./Há.	0,82	1,04
Riego	no	no
Reservas	no	si
Stock		
Vacuno U.G.	1.331	1.481
Lanar U.G.	490	472
	<u>1.821</u>	<u>1.953</u>
Kg. carne/Há.	91	147

Inversiones en U\$S

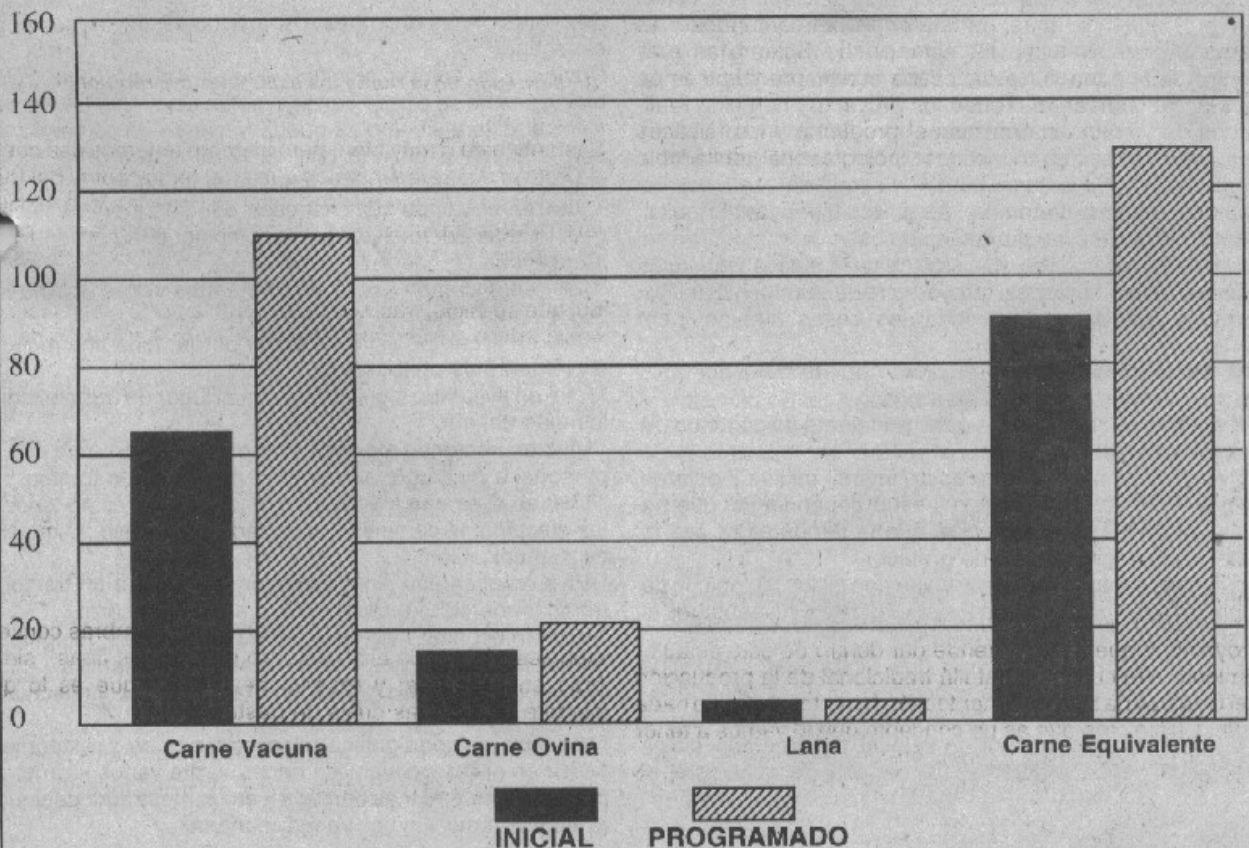
Alambrados	2.200
Pasturas	112.250
Maquinaria	34.500
Hacienda lanar	4.921
Aguadas	5.000
Tinglado	3.000
Reparaciones	6.000

Total U\$S 167.871

Proyección Financiera en U\$S

	Inicial	Meta
Ingresos por ventas	92.085	170.524
Gastos operativos	83.584	118.644
Saldo de Caja	8.500	51.830
Saldo de Caja por Há.	9,41	27

PRODUCCION FISICA Kg / Ha



funcionamiento del Plan de 3 años y 1/2 a 2 años y 1/2 con un peso final de alrededor de 420 kilos.

Se continúa con la venta de las vacas viejas y refugio gordo. -en el rubro lanar se incrementa la tasa señalada del 70 al 85 por ciento manteniéndose estable la dotación total.

Producción forrajera

Se incrementa la superficie de praderas convencionales, con nuevos mejoramientos y con resiembras de antiguas praderas convencionales deterioradas. Parte de estos mejoramientos, serán semilleros con lo cual se incorporará otro rubro como es la producción de semilla fina.

Un punto fundamental en la alimentación invernal de gran parte del stock se realizará con las reservas forrajeras que se obtengan con el equipo que se incluye en el Plan (enrolladora, pastera y rastrillo). Estas reservas se harán con pasturas mejoradas o con cultivos forrajeros que se dedican a realizar reservas. Otro punto importante es mejorar la eficiencia de las pasturas con subdivisiones y manejo racional con alambrado eléctrico.

El resultado que se busca en el año meta, es pasar de los actuales 91 kilos de carne equivalente por hectárea a 147.



Sr. Fernando Sosa
Diaz y su hijo.



VIVIR EN EL CAMPO

Ing. Agr. Hugo Durán Martínez (1)

T tiempo atrás, en una emisora radial capitalina, un conocido periodista en su programa habitual de todos los días trató el tema de cómo es la vida en el campo.

Todos los escuchas que llamaron se dijeron oriundos del interior y casi todos habitantes de la campaña.

Sus respuestas giraron en torno a una vida tranquila, placentera y casi sin sobresaltos.

No debe de haber nada más alejado de la realidad que todo este tipo de afirmaciones, cuando vivir en el campo significa vivir de él y de su productividad.

No se dijo que:

* Vivir en el campo significa estar pendiente de continuo de los avatares del clima.

* Vivir en el campo significa estar, invertir miles de dólares en una siembra de un cultivo y estar dependiendo que no llueva ni de más ni de menos, que la temperatura sea la justa y que, lógicamente, no granice.

* Vivir en el campo significa trabajar con ciclos biológicos de larga duración que, cuando los empezamos, no sabemos ni remotamente cómo lo terminamos.

* Vivir en el campo significa que al trabajar con ciclos biológicos -en algunos casos como es el de la ganadería- tarda entre 3 y 5 años en sacar el producto terminado.

* Vivir en el campo significa que al trabajar con ciclos biológicos nunca tendremos la certeza de cuál será el

precio de venta de nuestros productos al momento de cosecharlo.

* Vivir en el campo significa que al trabajar con ciclos biológicos no se puede cerrar el establecimiento un viernes y volver el lunes como se puede hacer en un comercio, en una industria o en una oficina. Ni el meteorismo, ni las plagas, ni los parásitos descansan el fin de semana.

* Vivir en el campo significa estar pendiente en las fiestas más íntimas del reloj porque tenemos que ir a ordeñar a cosechar.

* Vivir en el campo significa ordeñar dos veces por día los 365 días del año.

* Vivir en el campo significa poder perder toda una majada en temporales post-esquila.

* Vivir en el campo significa vivir en el lugar de trabajo todos los días del año.

* Vivir en el campo significa vivir permanentemente con el personal a mi cargo, aun en horarios fuera de trabajo.

* Vivir en el campo significa en muchos lugares no tener ni luz eléctrica, ni caminería apropiada de acceso, ni medios de comunicación.

* Vivir en el campo significa tener que subir a un tractor o trabajar con 40°C o con varios grados bajo cero.

* Vivir en el campo significa, en muchos casos, resignar la educación de los hijos o vivir aislados de la familia.

* Vivir en el campo significa un gran esfuerzo intelectual y físico.

* Vivir en el campo significa no acceder a cines, a restaurantes.

* Vivir en el campo significa hacer un día varios kilómetros para ir a la ciudad más cercana y en un mostrador cualquiera contestarme «mejor venga mañana».

(1) Técnico del Plan Agropecuario. Coordinador Técnico General.

Se debió decir que:

* La vida en el campo no es otra cosa que un continuo trabajo, que no es para cualquiera y que tiene sus sinsabores así como sus satisfacciones.

* La vida en el campo no es ni mejor ni peor que la de la ciudad de acuerdo al gusto de cada uno, pero que quede claro que implica un enorme sacrificio por el solo hecho de trabajar a la intemperie.

* La vida en el campo no es salir a cazar ni a pescar; eso es lo que hacen los habitantes de la ciudad cuando buscan merecido descanso.

* La vida en el campo, cuando la empresa está sujeta al aumento de la productividad, es sin lugar a dudas de un stress permanente.

Mientras ciertos nostálgicos sigan haciendo este tipo de comentarios seguirán dañando la imagen de la mayoría de nuestros productores, que no tienen tiempo de dejar su lugar de trabajo para dar la verdadera opinión de cómo se vive en el campo.

El lector encontrará en esta nota un tema menor en comparación con todo lo que está sucediendo a la agropecuaria en cuanto a sus dificultades para transformarse en una empresa competitiva.

Hay que entender que en un mundo donde cada vez hay más consumidores urbanos, donde cada vez hay un mayor desconocimiento y desinterés de cómo se produce en el campo y por ende cada vez se está menos dispuesto a pagar más por un producto propio, por más certificado de calidad que se tenga, es que consideramos de real trascendencia concientizar en su verdadera dimensión lo que hay atrás de un litro de leche, de un kilo de carne o un kilo de harina.



Naturalmente que cuando manifiesto que le devuelva algo, no estoy diciendo que se le dé un cheque en blanco como el campo hizo con ella, porque eso ya sabemos a qué conduce.

Me refiero a que hay que destinar fondos especiales a su capacitación y a su actualización permanente para poder transformarlos en empresarios y que puedan realizar una buena gestión en beneficio de todos.

Me refiero a que habrá que destinar fondos especiales para lograr en ciertos lugares buenas caminerías, electrificación rural, buenos sistemas de comunicación y educación; ya no para que vuelva la gente al campo, sino para que no se vaya yendo.



De nada vale un Uruguay productivo si no está integrado a la industria, a los servicios y a una nueva y moderna forma de comercializar.

Mostrar claramente que en una cadena que empieza en un rincón perdido del Uruguay -que en algunos casos lleva varios años- y termina en la mesa de un consumidor, el que menos gana es el productor.

Hay que ser consciente que los que mandan en el mundo hoy son los consumidores y son en definitiva los que ponen las condiciones, pero lo peor que nos puede pasar es que se muevan en la ignorancia y no ver más que un sachet atrás de un litro de leche.

En lo personal creemos que es momento de que la ciudad le devuelva algo al campo de lo que éste le dio por tanto tiempo, y la forma de que lo haga sin poner restricciones es que se le demuestre con hechos el esfuerzo que se está haciendo en nuestras 17 millones de hás.

La conservación del medio ambiente es una tarea de todos y no sólo de los productores. Si los obligamos a competir libremente después no le pasemos la factura de que no pensaron en la ecología. Hay que ser realista y no voluntaristas.

La ciudad tendrá que entender que es más barato tener la gente en su lugar de trabajo que seguir engrosando cantegriles.

Pero para poder lograr ese entendimiento tiene que haber una buena comunicación y una continua retroalimentación. En un momento en que campo y ciudad se deben unir definitivamente para poder sacar adelante a este país,

opiniones como las vertidas no le hacen nada bien al sector ni al Uruguay.

Todo esto refleja una vez más lo lejos que estamos de ser un país con conciencia agro-exportadora.

GRASA INTRAMUSCULAR Y COLESTEROL EN CARNES BOVINAS (1)



Pilar Teresa García (2)

El consumo de carne bovina se ha relacionado con el desarrollo de enfermedades cardiovasculares y ello ha incidido negativamente en su consumo. Médicos y nutricionistas recomiendan en general disminuir su ingesta y ello en concreto hace que sectores de la población la reemplacen por otros alimentos perjudicando la calidad de su dieta y desdeñando una importante fuente de proteínas, hierro y vitaminas.

Esta situación se ha generado por un uso incorrecto de la información, por falta de información de los sectores interesados, por políticas agresivas por parte de productores de otros tipos de carnes y en general por un manejo de la opinión pública con verdades o mentiras a medias.

La carne bovina proviene de rumiantes que hidrogenan o saturan los lípidos altamente instaurados en la dieta y por ello producen grasas ricas en ácidos grasos saturados. De allí deriva el concepto de que las grasas animales son «grasas saturadas». El concepto de grasas saturadas y monoinsaturadas ha cambiado. De los principales ácidos grasos de la carne bovina el ácido esteárico no tiene efecto hipercolesterolémico y el ácido oleico es considerado tan hipocolesterolémico como el ácido linoleico. A ello debe sumarse el concepto de que la composición de la grasa no es igual a la de los lípidos intramusculares. Como corolario se dice que tiene colesterol. Esto es cierto pero es un componente normal de todos los tejidos animales y de todas las carnes.

El sistema en base a pasturas produce animales con menor terminación que el animal suplementado con granos, sistema «feed-lot» y justamente el mayor volumen de información para médicos y nutricionistas proviene de EEUU donde los animales son producidos en dicho sistema.

El sistema de producción, pastoril o feed-lot, tiene una gran importancia en la cantidad y calidad de los lípidos presentes en la carne bovina. Cuando nos referimos a carne bovina consideramos solamente la parte muscular. El consumidor actual, por razones económicas, nutricionales y estéticas no desea comprar cortes con grasa externa y por lo tanto el proceso de «desgrasado» de la carne comienza en el frigorífico, sigue en el supermercado o carnicería y continúa en el restaurante o en el hogar.

La presentación de cortes de carne bovina libres de grasa no es una excentricidad sino que resulta ya imprescindible para cualquier estrategia de «marketing» destinada a resal-



tar las sin duda excelentes características del producto «Carne bovina».

El sistema de producción sobre pasturas, aporta diversas ventajas comparativas con los sistemas «feed-lot» que los países con esos sistemas de producción deberían difundir.

1. Menor cantidad de grasa intramuscular

La menor cantidad de grasa intramuscular en bovinos sobre pastura comparado con los suplementos con granos es un hecho conocido. Numerosos trabajos americanos establecen el tiempo mínimo de suplementación con granos para llegar a un grado de terminación adecuada. El

(1) XXIII Jornadas Uruguayas de Buiatría, Paysandú, 1995.

(2) ITA, CICV, INTA. Buenos Aires - Argentina.

grado de terminación se relaciona con el grado de gordura corporal necesario para llegar a un nivel determinado de grasa intramuscular en un músculo dado. Se utiliza comúnmente el músculo Longissimus dorsi.

La grasa intramuscular en condiciones normales de engorde, se distribuye en forma bastante ordenada según esquemas determinados por las características funcionales de cada músculo. Estudios realizados en nuestro Instituto indican que para un valor de 2.8% de grasa intramuscular en el LD corresponden 1.7 para el Semitendinoso y 4.5% para el Psoas en novillos de origen británico en condiciones de pastoreo.

La menor cantidad de grasa intramuscular en animales en pastoreo no es solamente debido a un menor nivel de gordura pues aún a similar nivel de grasa corporal el animal a pasto tiene niveles menores de grasa intramuscular. La mayor disponibilidad de glucosa puede explicar la diferencia.

2. Menores concentraciones de colesterol

Las concentraciones de colesterol en la carne no son muy afectadas por el nivel de gordura. La grasa tiene niveles superiores de colesterol que la parte muscular y luego el tejido aporta algo de colesterol que hace que el contenido total sea superior. En general las diferencias son estadísticamente significativas entre animales muy gordos y aquellos extremadamente magros.

3. Mayores concentraciones de PUFA

Los lípidos que se encuentran en las grasas de depósito o disecables son esencialmente triglicéridos, que en el caso del bovino, por el proceso de biohidrogenación ruminal, son relativamente saturados. Los lípidos intramusculares en cambio tienen un aporte constante de lípidos insaturados diluido por un aporte de triglicéridos. A menos grasa más lípidos insaturados y menor cantidad de saturados. Un músculo con 1% de lípidos puede tener más del 50% de insaturados.

4. Menor relación de n-6/n-3

Aunque el proceso de biohidrogenación es bastante eficiente siempre parte de los PUFA pasan el rumen y se



depositan en los tejidos. En el animal sobre pasturas hay un exceso de ácido linoléico (18:3 n-3) proveniente de los pastos y en el animal con granos un exceso de ácido linoleico (18:2 n-6). Esto hace que la relación n-6/n-3 sea menor en la carne sobre pasturas. Desde el punto de vista de la importancia del balance entre las dos familias de ácidos grasos esto es muy interesante. Payne, de Nueva Zelanda, sostiene que el consumo de esta carne puede ser más eficiente en mejorar la disponibilidad de ácidos grasos n-3 que el consumo esporádico de pescado.

5. Menor nivel de contaminación por agroquímicos

El sistema de cría sobre pasturas minimiza la posibilidad de introducir sustancias nocivas en el sistema.

6. Mejor trato al animal

Animales en libertad pastando en amplísimas praderas, en suelos que siempre se destinaron a ese propósito, contrastan favorablemente con el animal encerrado en un espacio que a veces sólo le permite comer en forma incesante, y sometido a todo tipo de drogas para maximizar su velocidad de crecimiento.

7. Buenas posibilidades de mantenimiento de la calidad

Animales del mismo sexo sometidos a un sistema de pastoreo, con una genética similar y sacrificados al mismo nivel de terminación presentan cantidades de grasa intramuscular muy similares lo cual favorecerá el ingreso al área de los productos diferenciados con relativa facilidad. Variaciones debidas al tipo de grano usado, la cantidad, el momento del suministro, drogas suministradas, etc., restan importantes variables al sistema.